

# Trabajo Fin de Grado

La música en el proceso de enseñanza/aprendizaje

Music in the teaching/learning process

Autora

**Belén Cansado Jerez**

Directora

**Ana Cristina Blasco Serrano**

Facultad de Educación. Campus de Zaragoza

Octubre2022

## **Índice**

Introducción .....4

La música como elemento de desarrollo sociocultural.....	6
Ámbito educativo.....	7
El desarrollo cognitivo en relación con la música .....	11
Las emociones y la música como elementos de desarrollo .....	13
Estudio Empírico.....	14
Objetivos .....	15
Participantes .....	15
Instrumentos de obtención de la información .....	16
Procedimiento.....	17
Análisis de datos .....	17
Resultados .....	18
Relaciones .....	25
Conclusión .....	27
Referencias bibliográficas.....	29

**Título del TFG:** La música en el proceso de enseñanza/aprendizaje

**Title:** Music in the teaching/learning process

### **Resumen**

El siguiente Trabajo de Fin de Grado ha tenido como objetivo conocer, describir y analizar la influencia de la música en el proceso de enseñanza/aprendizaje del alumnado. Para ello se ha encuestado a 10 profesores y profesoras del ámbito educativo en las diferentes etapas y se ha realizado un análisis cualitativo según el Método Comparativo Constante. Los resultados del análisis han indicado que la utilización de la música como herramienta motiva al alumnado a aprender más fácilmente, así como a focalizar su atención. Además, aumenta considerablemente su desarrollo cognitivo, favorece la inclusión e integración social con el resto de niños y niñas, y potencia el desarrollo de habilidades tanto dentro como fuera del aula. Finalmente, se observa que todos los docentes utilizan la música en sus clases, independientemente de la finalidad.

### **Palabras clave**

Música, motivación, atención, desarrollo cognitivo, inclusión social, desarrollo de habilidades.

### **Abstract**

The following Final Degree Project has aimed to know, describe and analyze the influence of the music in the teaching/learning process of students. 10 teachers from the educational field have been surveyed at different stages and a qualitative analysis has been carried out according to the Constant Comparative Method. The analysis' results have indicated that the use of music as a tool motivates students to learn more easily, as well as to focus their attention. In addition, it considerably increases their cognitive development, promotes social inclusion and integration with other children, and enhances the development of skills both inside and outside the classroom. Finally, it is observed that teachers use music in their lessons, regardless of the purpose.

### **Key words**

Music, motivation, attention, cognitive development, social inclusion, skills development.

## Introducción

La música hoy en día está en todos los ámbitos de nuestra vida, desde que nacemos hasta que fallecemos. A pesar de eso la música en la Educación Primaria obtiene muy poca importancia, disponiendo de 45 minutos de clase en una semana, y cuya asignatura se comparte con la de artes plásticas.

No damos mucha importancia a la música en las aulas de Educación Primaria, pese a ser una herramienta muy importante para la sociedad. Esto lo hemos podido corroborar debido a la pandemia por el Covid-19, donde la música, en pleno confinamiento, pasó a ser una buena aliada para sobrellevar la cuarentena. Muchos artistas famosos y no tan famosos, quisieron mantener la esperanza, creando conciertos y festivales virtuales, demostrando que, cuando la música nace por alguna razón o con un motivo, es capaz de entretener, juntar y transmitir mensajes a la población. Muchas personas han expuesto que la música, tanto escucharla como tocar algún instrumento, alivió la carga psicológica de estar encerrados, aportándoles diferentes beneficios como placer, deshago de las sensaciones negativas y conexión con la propia persona. En este sentido, Martínez Castilla (2021) señala que la actividad musical puede reducir el estrés y la ansiedad, mejorar el estado de ánimo y facilitar el vínculo social.

A nivel cultural y social, la música nos enseña valores, tanto positivos como negativos. Si el alumnado únicamente, tiene como cultura musical lo que escucha en la calle, de fiesta o con los amigos, sus valores se verán influenciados por el comportamiento de estos o por las letras de dichas canciones, porque aunque haya un porcentaje, que es bajo, de canciones que no hablan de violencia, machismo o de denigrar a la mujer, la mayoría sí que lo hacen. Por eso, una educación musical en el colegio donde se les presente variedad de cantantes y/o compositores de diferentes épocas, estilos, movimientos,... hace que su cultura sea más rica, debido a que la música es capaz de situarnos en un contexto histórico-social. [...] Por ejemplo, en el cine la música reencuentra las funciones que tiene asignadas en la ópera, representa un lugar que trasciende en todas las barreras de tiempo y espacio (AAVV, 1991:289) y también de fomentar un pensamiento y espíritu crítico de lo que escuchamos.

La música ofrece diferentes formas de aprender y de expresión, ya sea a través de una canción o a través de un baile; y es transversal a la mayoría de las asignaturas, debido a que en los videos que se proyectan en clase hay música, ya sea para memorizar la información que nos dice o por entretenimiento. Con la ayuda de la música se es capaz de expresar los sentimientos, hablar sobre cosas que preocupan, y todo ello, a través de los sonidos, tal y

como dice Jauset Berrocal (2012). Si el entorno en el que nos rodeamos es pobre, musicalmente hablando, es posible que a muchas de las personas les costará más expresarse, y, probablemente serán más incultas musicalmente, ya que no conocerán diferentes estilos de música y los lugares de los que proceden, entre otras cosas.

Según Nussbaum (2001, pg. 30-31)

[...] mediante el conocimiento de otras culturas y principalmente de su música, se desarrolla la competencia intercultural, ya que a través del conocimiento de las costumbres, los hábitos, las manifestaciones culturales, o las creencias, podemos pensar como se sienten las personas que conviven en un determinado grupo social, desarrollando de este modo el sentido de la empatía.

Hay numerosos puntos de vista del profesorado sobre cómo se debe estudiar la música. El primero es avalado por profesorado que piensa que la música hay que estudiarla desde pequeños, con la finalidad de ser capaces de leer partituras e interpretarlas; y otros que defienden que primero hay que ser capaz de amarla, conocer su procedencia... para luego ser capaz de entenderla y tener motivación para aprender más sobre ella. Giráldez (1997, p. 4), que habla sobre los dos puntos en conjunto, dice:

Que es necesario que la educación musical se reoriente hacia el conocimiento de la música en todos sus ámbitos y posibilidades, para transmitir unos conocimientos y valores comunes, donde la atención a la diversidad cultural y social de nuestra sociedad sea nuestro objetivo educativo.

También el número de horas de música a la semana, y su importancia, va influenciado por las diferentes legislaciones políticas educativas. A pesar de los cambios, en ningún momento la educación musical está proporcionalmente regulada para todo el alumnado por igual y conforme van pasando los años, estas legislaciones van evolucionando. Las políticas educativas van cambiando dependiendo de la ideología del Gobierno. En referencia a la educación musical, la LOGSE (1990) alude casi exclusivamente a la música autóctona de cada comunidad autónoma como medio para preservar la identidad cultural y social. Por el contrario, hace escasa referencia a las músicas de otras culturas, así como a otros géneros o estilos musicales. La Ley Orgánica para la Mejora de la Calidad Educativa (LOMCE, 2013) hacía una reforma educativa en la que dejaba a la música como asignatura opcional en la escuela, dando lugar a que algunos niños y niñas llegarán a la edad adulta sin haber recibido una clase de música, y teniendo una cultura musical de calle.

## La música como elemento de desarrollo sociocultural

La música va ligada al proceso de enseñanza-aprendizaje, al desarrollo de las competencias educativas, a las habilidades sociales, al comportamiento y a las emociones.

Conforme ha ido pasando el tiempo, las artes han ido cambiando a la misma velocidad que ha ido cambiando la sociedad en la que vivimos, por lo que la educación artística, como señala la UNESCO en su Hoja de Ruta para la Educación Artística (2006),

[...] tiene que pasar de un enfoque centrado en la formación básica, [...] hacia un enfoque más amplio, fomentando la creatividad, la expresión y el desarrollo personal a través del aprendizaje de las artes. [...] También se puede considerar como un instrumento para facilitar la comunicación con otras culturas.

A la hora de hablar del desarrollo del alumnado, la música va de la mano de este desarrollo, debido a que actualmente la música está en todos los momentos y circunstancias de la vida. Yudkin (2012) y Hargreaves et al. (2002) consideran la música un componente fundamental de la cultura y del comportamiento humano, y a través de ella se puede contribuir al desarrollo de la competencia intercultural, debido a que el alumnado está rodeado de un entorno global, influenciado por la música procedente de múltiples culturas.

Asimismo, Gainza (2014, p.14) considera que “el arte es una de las herramientas más adecuadas para la sociedad actual, [...] ya que contribuye al desarrollo del ser humano como miembro de un determinado contexto cultural y social”. También, hoy en día, hay muchas exclusiones, ya sea a nivel social, cultural, racial... Este mismo autor reconoce que la música es una herramienta privilegiada de intervención social, [...] y que influye integralmente en la persona humana, no solo en los aspectos sensoriales y afectivos sino en el desarrollo intelectual y social. ¿Qué es lo que hace la música? En la misma línea, Giráldez (1997) afirma que la educación musical se convierte en una herramienta extraordinaria debido a que mediante el conocimiento y comprensión de diferentes manifestaciones culturales, facilita a las personas la comprensión de su propia cultura. También Leiva (2011) aporta que la música es comunicativa e integradora, ya que es un acto comunicativo que se genera al cantar o al tocar un instrumento. Y Darwin, en una de sus teorías decía que la música ayuda a fomentar la cohesión grupal.

A raíz de los estudios de diferentes autores, se puede observar que todos califican la música como un componente importante en el desarrollo social del ser humano junto con la sociedad

que le rodea. En este caso, es importante hablar de atención a la diversidad, en su concepto más amplio, social, cultural, de procedencia, de etnia, etc., que conforma la sociedad global y diversa en la que vivimos hoy en día. Sus costumbres y culturas han arraigado de una manera u otra en nuestra sociedad, y poco a poco se han hecho un hueco. La música como integradora social hace que todas estas diferentes culturas se puedan descubrir y conocer de una manera más lúdica y motivadora.

### Ámbito educativo

El concepto de educación musical apareció en los años cuarenta, y empezó a tener importancia en las enseñanzas desde Educación Infantil hasta la Universidad, pero la música se asocia desde los comienzos al lenguaje. Muchos autores coinciden en que la música y el lenguaje tienen muchos rasgos en común en base a sus estructura y funciones (Mithen, 2005; Patel, 2008). Una de las funciones como dice Molino (2000), es que tanto la música y como el lenguaje son sociales, y se utilizan para compartir y comunicar conductas y comportamientos, y estados mentales y emocionales.

Se relaciona la música con los animales, debido a que estos cuando quieren aparearse hacen sonidos para atraer a las hembras. Conforme el ser humano se va desarrollando y utilizando el lenguaje para comunicarse, empieza una relación evolutiva entre la música y el lenguaje, ya que estaban estrechamente relacionados con el sistema cognitivo, al trabajar ambos con sonidos y significados (Steven Mithen, 2006). Desde que se conoce la vida humana en la tierra, hay indicios en todas las ciudades y civilizaciones antiguas, como Mesopotamia, 2.500 a.C, ha habido instrumentos musicales. Se encontró un yacimiento en Mezin, Ucrania, de instrumentos musicales del Paleolítico. Estos instrumentos estaban realizados por huesos de mamut, e incluso se descubrió una castañuela, instrumento que actualmente se utiliza en las danzas tradicionales de Aragón, entre otras regiones. Hay pocas evidencias que confirman completamente si había música en la prehistoria, pero se puede observar los ritmos que tenían las canciones y bailes en los pueblos, canciones y bailes que sean ido trasmitiendo de generación en generación. Como dice el etnomusicólogo británico Blacking (1994), la música es un sonido humanamente organizado. Conforme ha ido pasando el tiempo, en algunas culturas, la música ha ido evolucionando, en cambio, en otras, ha desaparecido de la vida cotidiana.

Según Monmany (2014) la educación musical, desde la perspectiva educativa se ha definido como *enculturación*, que es la influencia que ejerce el entorno cercano sobre el desarrollo de

determinadas capacidades y habilidades de los seres humanos como miembros de un colectivo. En este marco, se puede entender como educación musical el proceso que tiene por finalidad, desde una perspectiva pedagógica, favorecer los procesos de enseñanza con el fin de lograr el desarrollo integral y armonioso del alumnado.

Conforme ha ido pasando el tiempo, de la misma forma que la ciencia ha ido evolucionando las formas de implementar la educación también. Aparecieron nuevas metodologías en las que se fomentaba la participación activa, la motivación, y la experimentación en relación con el cuerpo y la mente. Gainza (2014) aporta que:

Conforme ha ido pasando el tiempo, se ha querido experimentar y modernizar todas estas técnicas, acabando siendo contradicciones entre los conceptos progresistas (creatividad, participación), y lo que se realiza en la práctica de estas clases (fragmentación, predominio de la teoría), haciendo que la música pierda sentido y llegando a volverse nociva.

La expresión musical y el contexto escolar van ligados, ya que la música se puede compaginar con todas las competencias y áreas, ya sea matemática, lingüística, ciencias... Además, proporciona diferentes estrategias a las metodologías de aprendizaje, siendo más dinámicas y novedosas. La música es completamente otro idioma, ya que se empieza desde cero con otra lecto-escritura, pero al mismo tiempo que aprendemos un nuevo “idioma”, trabajamos otras áreas subjetivamente. Si nos fijamos, vemos que se trabajan las matemáticas, debido a que hay que conocer el valor numérico de las notas; se pueden fomentar valores en el ámbito intercultural, ya que al conocer diferentes etnias y culturas, abrimos nuestra mente culturalmente; se introducen las ciencias naturales, a través de canciones de diferente intensidad o velocidad, de manera que se pueden crear actividades más dinámicas que nos permitan interiorizar mejor el contenido, y no solo memorizar.

Sin duda, la música no es una de las áreas instrumentales priorizadas por el currículo escolar, si bien favorece el desarrollo de estas áreas. Es el caso de las matemáticas, dado que la música, subjetivamente, es matemáticas también, porque esta se basa en números en forma de notas musicales, y en saber contar pulsos y tiempos (Casals, Ibañez et al., 2014). De igual manera ocurre con la música que contiene letra, dado que se favorece el desarrollo del lenguaje a través de la música. Hoy en día, la mayoría de los colegios públicos cuentan con un alumnado procedente de diversos países, y muchos de ellos no tienen el castellano dominado, por lo que la integración es más complicada. Arguedas (2004) señala que “la música ayuda a



la integración curricular escolar, ya que propicia nuevas metodologías que promueven aprendizajes significativos”. A través de canciones, juegos y danzas tradicionales, podemos conocer las diferentes culturas del alumnado, haciéndoles partícipes en las clases, e incluso dándoles un sitio donde poder demostrar sus conocimientos. También, a la hora de aprender castellano, a través de la música, se puede aprender más fácilmente. Esto es debido a razones afectivas, cognitivas y lingüísticas. En relación con las razones afectivas, adquirimos vocabulario y expresiones más fácilmente, debido a que estamos más motivados; las cognitivas, a razón de escuchar reiteradamente las canciones se pueden aprender estructuras gramaticales que se adquieren inductivamente; y lingüísticas, ya que se utiliza un lenguaje coloquial que se utiliza fuera del aula, es decir en el habla de la vida cotidiana (Calatrava, 2008).

Santiago Pérez (2013) dice que al margen de las estrategias, la educación musical hace referencia a la música popular, porque a través de ella se pretende educar conocimientos, valores, actitudes, y conductas, y conocer más música aparte de la académica. De esta manera, los procesos educativos que se generan en los diferentes contextos, se conciben como fundamentales para promover el desarrollo de la interculturalidad, al igual que la inclusión (Bartolomé Pina, 2001; Touriñán, 2004)

Hellen Neville y otros científicos (2008) realizaron una investigación con niños y niñas, con la finalidad de ver los efectos de la música como programa de apoyo académico. Utilizaron tres variables: a) intervención musical como apoyo; b) ayuda individualizada; c) y clase regular. Se demostró que la música como herramienta de apoyo académico es igual al apoyo individualizado, la diferencia es el efecto lúdico. Cabe destacar que para estudiar las cualidades de la música se han realizado numerosas investigaciones, las cuales nos dicen que mediante ella se potencia la inclusión, desde el punto de vista social, religioso o étnico (Bamford, 2006). Hay que tener en cuenta que hablando de atención a la diversidad nos referimos a todo el alumnado, debido a que cada uno es diferente al resto. También hay que saber que para dar una educación de calidad para todo el alumnado se tiene que contar con recursos materiales y recursos humanos necesarios para ser capaces de integrar y acompañar a los alumnos y alumnas en su proceso de enseñanza y aprendizaje.

Asimismo, en el momento que se decide plantear una educación inclusiva en el aula, no solo se trata de cambiar las metodologías y herramientas sino que tiene que ver con un contexto más amplio, como es el centro escolar. Esto es debido a que ambas están relacionadas e

influye en ellas las pautas organizativas, las creencias e ideologías institucionales, aparte de las relaciones del centro con sistemas externos.

Parrilla (2005) habla de que “hay que crear un aula como comunidad inclusiva”. Es decir, todo el alumnado tiene derecho a sentirse miembro de un mismo aprendizaje y de un círculo social, independientemente de las características de cada uno. Por lo tanto, el centro escolar tiene que tener un compromiso a nivel de aula, y a nivel de personal en el que se incluya a todos los niños y niñas en unas experiencias educativas comunes, y creando diferentes herramientas para que el alumnado trabaje en conjunto, para lograr los mismos objetivos. Para lograr todo ello, hay aspectos que tienen que cambiar, como la dinámica social y la cultura en el aula. El profesorado tiene que trabajar en crear oportunidades para todos y todas y crear un clima en el aula con un sentido de comunidad, y dar a conocer que la diversidad es enriquecedora, ya que el alumnado percibe las diferencias entre ellos, y son conscientes que cada uno tiene diferentes características, pero ignorar estas particulares puede llegar a transmitir una actividad pasiva y de indiferencia hacia la diversidad Parrilla (2005). En definitiva valorar y abrazar la diversidad.

Dentro de la educación se tiene que fomentar una serie de valores para favorecer el desarrollo de ciudadanos y ciudadanas críticas, en favor de una justicia social y de un bien común para la sociedad del futuro, y la música es una herramienta para ello, ya que tiene un poder transformador desde un punto de vista personal, emocional y social (Hallam, 2005). Además, la música ayuda al alumnado a socializar, debido a que es una forma de comunicación con otras culturas, y el aprendizaje de esta fomenta las relaciones interpersonales que se dan en el proceso de la interpretación musical (UNESCO, 2006); a desarrollar la expresividad y la creatividad, fomentar los valores, ya que, en el aula, fomenta la aceptación y el respeto del alumnado entre sí; y también a ser capaces de expresar sus sentimientos y favorecer su autoestima. Según Arguedas (2004) “En la expresión musical es necesario que el alumnado tenga diferentes etapas: la de comunicación, imitación, improvisación y finalmente la de creación.” Todas ellas, en ese orden, crean un proceso de aprendizaje en el que el alumnado desarrolla poco a poco diferentes habilidades.

## El desarrollo cognitivo en relación con la música

A nivel cognitivo, según Waisburd y Erdmenger (2007) la música favorece la sensibilidad, la memoria, la concentración, así como las habilidades para la lectura y la escritura. Un estudio sobre la música y lenguaje de la Universidad Northwestern en Evason (EE.UU) señala que a medida que se aprende lenguaje musical y la interpretación de un instrumento, se utiliza un aprendizaje multisensorial que modifica sus áreas cerebrales, y promueve las mismas capacidades de comunicación para hablar y leer, por lo que ayudan a desarrollar habilidades de lectoescritura. Esto hace que la educación musical favorezca a todo tipo de alumnado, independientemente de sus necesidades, y en diferente grado, por lo que se pueden crear diferentes dinámicas en la que se incluya a todo el alumnado para conseguir un objetivo común, a través de las vivencias y la instrumentación.

Según el científico británico Philip Ball (2010) cuando escuchamos cualquier sonido, se activa el cerebro primitivo encargado de captar el ritmo y el pulso, [...] si este asume que no corremos ningún peligro, se buscan recuerdos asociados a éste. Según Orozco (2013) el hemisferio derecho se encarga de procesar la estructura musical; en cambio, el hemisferio izquierdo del volumen y de la letra de la canción. Esta misma autora, explica que se ha comprobado que la corteza auditiva primaria puede llegar a ser 130% más densa neuronalmente en los músicos que en los no músicos, y que cuanto más joven se empiece, mayores serán las modificaciones cerebrales. Además, tocar instrumentos hace que el hemisferio derecho, encargado del cerebro trabaje a conjunto con el izquierdo, el del lenguaje, utilizando en general más proporción de masa cerebral.

Escuchar música es una de las experiencias más gratificantes, ya que se produce una sensación de placer y de motivación (Orozco, 2013).

Tal y como especifica Faros (2017) las ventajas de la educación musical a nivel cognitivo son:

Favorece el aumento de la capacidad nemotécnica, de atención y concentración, resolución de problemas matemáticos [...] favorece el desarrollo muscular al combinar varias actividades, al control del equilibrio, la estimulación de los sentidos, a la creatividad, la mejora de la autoestima, habilidades sociales, agiliza la rapidez con la que el cerebro es capaz de procesar el habla, por lo que ayuda al sistema auditivo del alumnado.

Hallam y Price (1998) sugirieron que el uso de la música en el aula puede ser beneficioso para la concentración y el rendimiento del estudiante. La música puede ayudar a que los estudiantes estén menos estresados, más relajados, más felices y más productivos.

Hay diferentes actividades musicales que pueden ayudar a favorecer la atención a los niños con TDAH, como la interpretación de una obra con diferentes instrumentos. Alonso y Bermell (2008, p. 80) señalan que “realizar tareas que se puedan adaptar a procesos de aprendizaje por medio de la conducta musical, favorecen la atención”.

Hay que tener en cuenta que conforme ha ido pasando el tiempo han aparecido diferentes disciplinas en relación con la música y la intervención educativa. Por ejemplo, la musicoterapia educativa, cuyo creador fue Emilie Jacques Dalcroze, que sostenía que el organismo humano es susceptible de ser educado conforme al impulso de la música. La musicoterapia es una disciplina derivada de la música, cuyo beneficio es ayudar a las personas en diferentes ámbitos de la vida. Para las personas con Trastorno por Déficit de Atención (TDAH), la musicoterapia se trabaja con el objetivo de facilitar todo tipo de aprendizajes, no Educación Musical (Acebes y Carabias, 2016). Además de favorecer el aprendizaje, se intenta que, a través de esta metodología, se fomente la atención sostenida del alumnado y la focalización de su energía a través del movimiento y la instrumentación (Pablo y Hayes, 2019).

A raíz de diversas investigaciones sobre cómo influye la musicoterapia en el alumnado con TDAH, y tras entrevistar a diferentes expertos, se obtuvo como conclusión de resultados que “la musicoterapia motiva a los niños con TDAH, y puede ser beneficiosa para mejorar los problemas de ritmo y coordinación, focalizar la atención, [...], estimular el desarrollo cerebral y psicomotriz, crear consciencia en las emociones, y repercutir positivamente en las habilidades sociales” (Pablo y Hayes, 2019, p. 18-19)

En esta línea, diferentes personas han desarrollado esta teoría, como Wilson (1991), que decía que los beneficios de la musicoterapia educativa en el alumnado estaban en las habilidades sociales, desarrollo sensorial, físico, cognitivo y emocional, por lo que están implícitas en todo tipo de alumnos, independientemente de su procedencia, capacidad.

## Las emociones y la música como elementos de desarrollo

Como hemos ido viendo, hay muchos efectos positivos sobre la música en todos los aspectos que rodea al alumnado, destacando especialmente a nivel emocional, debido a que la música es capaz de hacer sentir muchas sensaciones, que cuando el alumnado es de corta edad no las sabe reconocer, por lo que es necesario trabajarlas y ser capaces de ponerle un nombre, y la música ayuda a ello. Desde que se nace, las madres siempre han cantado meciendo a los niños y niñas con la finalidad de calmarlos, y ayudarles a regular su estado emocional. Esto es y ha sido así siempre y en todas las culturas. Hay muchos refranes populares que dicen “la música amansa a las fieras”, “quien canta, su mal espanta”. En este sentido, el neurocirujano americano P. N. Joslin (2008), investigó la relación entre la música y las emociones, y describió diferentes mecanismos neuronales que se activan al escuchar música y se asocian con determinados sentimientos; las músicas con cadencia descendente apaciguaban, y las ascendentes, estimulaba. Además, la música siempre se ha utilizado como mecanismo en los procesos de relajación, ya que tiene la capacidad de generar tranquilidad y paz.

Según Schön, Akiva-Kabiri y Vecchi (2018), las emociones se consideran como un proceso complicado de modificaciones fisiológicas, cognitivas y conductuales; y estas son primordiales en la relación entre el individuo y el entorno, debido a que para el alumnado, es muy importante las relaciones sociales, y el proceso de pertenencia a un grupo, según Barrios (2020). Por otro lado, M<sup>a</sup> Teresa Oronco (2013), une las emociones a la afectividad, debido a que todas las emociones, sentimientos y estados de ánimo, influyen en nuestros pensamientos, comportamientos, y estos van ligados a los acontecimientos que vivimos día a día, tanto de placer como de dolor.

Las emociones están integradas en la música, debido a que independientemente de donde nos encontremos o como lo escuchemos, estas nos producen diferentes sensaciones. También influye en las emociones, las características de la música, como el tempo, el modo, el timbre de los instrumentos, la duración y la estructura (Schön et al., 2018). Normalmente cuando una persona está alegre o contenta tiende a escuchar música acorde a ese estado de ánimo, en cambio, si nos encontramos en estado de melancolía o tristeza, tendemos a escuchar música que nos acompañe en esas emociones. Al mismo tiempo las emociones tienen diversas funciones. Por ejemplo, preparan al organismo para reaccionar ante una situación, para ser capaces de comprender los sentimientos de los demás, y ayudan a alcanzar las metas propuestas (Orozco, 2013). Todo esto hace que el alumnado sea más empático, inclusivo, y

aprendan a tener poco a poco responsabilidad afectiva, y favorecerá a largo plazo su conducta en la sociedad. También, como señala Martínez (2016, p. 19) la utilización de la música como herramienta de inclusión social, tiene como finalidad “compartir recíprocamente saberes y aprendizajes entre todo el alumnado, suponiendo una revalorización del conocimiento individual a favor del conocimiento colectivo, lo que favorece la autoestima, integración y sentimiento de grupo”.

Según Extremera y Fernández (2004) “hay estudios que revelan que el alumnado con mayores habilidades emocionales en percibir, reconocer, asimilar, comprender y regular las emociones, muestran mejor bienestar psicológico, más cantidad y calidad en sus relaciones sociales, menos conductas disruptivas y mayor rendimiento académico”(p. 13).

En este marco, nos preguntamos ¿Cómo influye la música en el desarrollo integral del alumnado? ¿Se utiliza la música como herramienta de enseñanza en las aulas? ¿Por qué el profesorado decide incluir la música en sus clases?

## **Estudio Empírico**

Este estudio se trata desde una investigación con una perspectiva interpretativa, en la cual se trata de describir, analizar y comprender la realidad estudiada, enmarcado desde perspectiva cualitativa. Como señala Barrantes (2014) también se denomina naturalista-humanista ya que se centra en el estudio de los significados de las acciones humanas y de la vida social que se origina a partir de los contextos y las relaciones entre las personas. Hay que tener en cuenta que las investigaciones con enfoque cualitativo son realidades subjetivas.

Sandin (2003) al realizar un análisis de los paradigmas relacionados con el ámbito educativo, observa que las investigaciones con una perspectiva interpretativa, tienen la finalidad de comprender e interpretar la realidad, dependiendo de los significados que dan las personas en base a su percepción, acción e intención. Además, la relación entre el sujeto y el objeto tienen una dependencia, ya que el investigador está implicado en el análisis, al igual que la teoría y la práctica están relacionadas y tienen una retroalimentación mutua, a través de diferentes instrumentos cualitativos como es el caso del cuestionario.

De esta manera, se han diseñado unos cuestionarios que pretenden indagar en la relación entre la música y el proceso de enseñanza aprendizaje, en cómo influye la música en el alumnado, tomando como base los diferentes objetivos que busca este TFG. Las preguntas realizadas se

centran en cómo el profesorado utiliza la música en sus clases, y de ser así, por qué deciden incluirla. Se investiga sobre cómo influye la música en el proceso de enseñanza/aprendizaje del alumnado a partir de las percepciones del profesorado. Asimismo, se intenta indagar en los beneficios a nivel cognitivo, educativo, social y emocional que esta tiene, y como ellos piensan que beneficia al alumnado.

## Objetivos

En base a lo alegado anteriormente, esta investigación busca alcanzar los siguientes objetivos:

- Conocer cómo influye la música en el proceso de enseñanza/aprendizaje del alumnado a partir de las percepciones del profesorado.
- Describir la influencia de la música en la planificación de las actividades del aula.
- Conocer cómo influye la incorporación de la música en el aula en los y las estudiantes.

## Participantes

Han participado 10 profesores y profesoras de diferentes especialidades en Educación Primaria, Secundaria y Bachillerato (tabla 1).

**Tabla1.**

Participantes en el estudio

<b>Participante</b>	<b>Género</b>	<b>Edad</b>	<b>Especialidad</b>	<b>Etapas Educativa</b>
P1	Mujer	48	General	Primaria
P2	Mujer	55	Inglés	Primaria
P3	Mujer	24	Inglés	Primaria
P4	Mujer	60	Música	Secundaria
P5	Hombre	28	Música	Primaria
P6	Mujer	30	Inglés	Bachiller
P7	Hombre	48	General	Primaria
P8	Hombre	32	Educación Física	Primaria
P9	Hombre	28	Educación Física	Primaria
P10	Mujer	50	Español	Adultos

## Instrumentos de obtención de la información

El instrumento que se ha elegido para la obtención de información, ha sido el cuestionario con preguntas abiertas. Inicialmente, se pensó en realizar entrevistas, pero debido a las dificultades de los y las docentes en cuanto a disponibilidad de tiempo, no se pudo. Con el objetivo de comprender la realidad en mayor profundidad, se optó por un cuestionario con preguntas abiertas. Las preguntas abiertas dan la oportunidad a los y las participantes de expresarse sin ningún tipo de censura. Además, el cuestionario favorece que las personas entrevistadas puedan pensarse más las respuestas y desarrollarlas con más tranquilidad y concienzudamente. El profesorado lo cumplimentó de manera autónoma, a través de la aplicación *google forms*, enviándose las respuestas de manera automática a la nube.

El cuestionario se divide en tres apartados con diferentes preguntas cada uno. El primer apartado gira en torno sobre como la música se utiliza en el proceso de enseñanza/aprendizaje en el aula, cuyas preguntas son:

- ¿Cómo cree que afecta la música en el proceso de enseñanza-aprendizaje del alumnado en el aula?
- Si les ayuda.... (Depende lo que digan en la pregunta anterior...) ¿Cómo cree que la música ayuda a los niños y niñas a la hora de desarrollar y las competencias clave del currículum? ¿Por qué? ¿De qué manera? ¿Cuáles?
- A la hora de planificar las actividades, las unidades didácticas.... ¿Incluye la música? Si la incluye, ¿Con qué finalidad? ¿cuándo considera que es un buen momento para introducir la música?
- ¿Percibe alguna diferencia cuando incluye la música en sus actuaciones de aula? ¿Qué diferencia/s nota cuando el alumnado aprende a través de la música?
- ¿Cómo influye la música en el comportamiento, atención o implicación del alumnado en el aula? ¿por qué? ¿Puede poner algún ejemplo?

El segundo apartado pone el foco en de qué manera la música influye en el desarrollo personal y la vida cotidiana del alumnado:

- ¿Cómo cree que la música les ayuda a la hora de desarrollar sus habilidades personales? ¿Por qué? ¿De qué manera? ¿Cuáles?
- ¿Influye la música en su aprendizaje para su desarrollo en la vida cotidiana? Si es que sí, ¿Cómo influye?



- ¿Cómo cree que la música incide en la gestión de las emociones? ¿Por qué?
- ¿Cuándo incluye la música, incluye la danza, el baile o la expresión corporal? ¿Por qué? ¿Si lo incluye cómo influye en los niños?

Finalmente, para concluir el cuestionario, se pide opinión respecto a la investigación al profesorado encuestado:

- ¿Considera que esta investigación le podría ayudar a reflexionar sobre la práctica docente?
- ¿Considera que la investigación debería de indagar en algún aspecto más?

El contenido del cuestionario fue validado por tres expertas en investigación educativa.

## Procedimiento

Una vez seleccionadas las preguntas, el procedimiento fue el siguiente: en primer lugar, tras elegir las preguntas que formarían parte en el cuestionario, éste fue valorado por dos profesoras investigadoras expertas en metodología de investigación y atención a la diversidad para que dieran su punto de vista y que las modificaran para conseguir una batería de preguntas más formal y que favorecieran la expresión libre de las personas entrevistadas. En segundo lugar, se envió por correo el cuestionario a los participantes para que lo cumplieran de manera autoadministrada, y una vez obtenidas todas las respuestas, se realizó un análisis cualitativo, en el cual se vieron puntos de vista homogéneos, aunque en algunos aspectos, cada uno utilizaba la música de una manera completamente diferente en sus aulas.

## Análisis de datos

Se ha realizado un análisis cualitativo desde una perspectiva interpretativa, buscando comprender las claves de la influencia de la música en el proceso de enseñanza/aprendizaje. De acuerdo al Método Comparativo Constante (Glaser, 2002), los datos obtenidos en los cuestionarios fueron analizados exhaustivamente, de manera reiterada y sistemática, buscando ideas clave en los testimonios de los y las diferentes participantes. Para comenzar, se hizo una lectura de todos los cuestionarios, obteniendo las primeras ideas clave que con mayor frecuencia se repetían. A continuación, se releieron en varias ocasiones con el objetivo de ir agrupando estas ideas y organizándolas en categorías y subcategorías que dan sentido al conjunto de los resultados de la investigación.

## Resultados

Una vez recogidos todos los datos de los cuestionarios, se estableció una categorización. De esta forma, se establecieron un total de 5 categorías: *motivación y atención; cultura e integración; desarrollo de habilidades; emociones y desarrollo cognitivo* en el proceso de enseñanza/aprendizaje.

La motivación y atención se entienden en este estudio como una forma de hacer para favorecer que el alumnado tenga ganas de aprender y que cuando lo hagan sean capaces de estar atentos. En base al ámbito cultural y de integración, se observa que son las bases de una educación basada en la capacidad de crear un pensamiento propio y con unos valores basados en el respeto e igualdad. El desarrollo de habilidades es la capacidad que tienen todas las personas de ampliar sus conocimientos en relación a sus propios retos con la finalidad de lograr objetivos personales y generales. Se entienden por emociones las sensaciones y sentimientos que somos capaces de transmitir e identificar, y cómo este influye en cada uno de nosotros. Y, por último, en base al desarrollo cognitivo a través de la música todas las oportunidades que nos da aprender música a nivel de aprendizaje.

### Motivación y atención

A raíz de cómo influía la música en el alumnado, los participantes alegaron que ésta facilita la motivación al alumnado en las clases, debido a que los niños y las niñas percibían la música como una forma lúdica, por lo que la veían como una forma de recompensa. Como dice una de las docentes (P1): “la música influye porque están esperando como una cierta recompensa, que es divertirse con la música, pues realmente piensan que tienen que comportarse bien”. También dice que “les es más divertido aprender con las canciones, que de forma tradicional y memorística” (P1).

A nivel de interés, había una diferencia considerable, ya que esta incrementaba, porque explicaban que era más llamativo trabajar con música que con un libro de texto. Por ejemplo, la profesora P2 señaló que “en inglés, para introducirlos en la pronunciación, y para que cojan fonéticamente todos los sonidos, con la música es más lúdico para ellos”. Asimismo, esta profesora confirma que “la diferencia es abismal, y que el alumnado pide la música”. Podemos observar que en la información obtenida, la motivación influye en la atención del alumnado, ya que al utilizar la música los niños y las niñas están más receptivos a la hora de aprender. En este sentido, una de las docentes comenta que “la diferencia es importante, se

motivan más, y cantan a la vez que trabajan. Es una buena herramienta de aprendizaje” (P2). En esta misma línea, otra docente señala: “Sin duda que está mucho más receptivos, motivados y predispuestos al aprendizaje” comenta P3. Asimismo, otra docente (P5) comenta que “normalmente la música activa mucho más la atención del niño y este es capaz de retener mejor la información”. Según Calatrava (2008), la música tiene muchos beneficios al trabajarla en las clases, como por ejemplo, las metodologías centradas en el alumnado, que hacen que la atención del alumnado sea más profunda y participativa.

Según Díaz (2015, p. 204-205) “la música puesta en clases motiva la formación académica y puesto que es un aprendizaje significativo favorece el ambiente [...] esto permitirá que el estudiante vaya aprendiendo con alegría, [...] rapidez y efectividad”. Esto está en consonancia con Mart (2017), quien dice que en varias investigaciones, se ha demostrado la importancia de la música en los estudiantes con efecto motivador tanto en las actividades académicas como en las de sus deberes.

En definitiva, la motivación y la atención trabajan conjuntamente, debido a que la percepción del alumnado sobre la música es lúdica, y si algo es llamativo e interesante, los niños y niñas son capaces de prestar más atención. De esta manera, el alumnado está más receptor a la hora del aprendizaje. A raíz de utilizar la música como algo atractivo, es importante saber que estilos de música se van a escuchar, por eso otra de las categorías es cultura e integración.

### Cultura e integración

A nivel cultural e integración, el profesorado comparte opiniones de que la música favorece el conocimiento de otras formas de vida y de cultura, lo que fomenta la tolerancia y hace que comprendan la sociedad en la que viven. También a la hora de elegir la música que quieren escuchar “consiguen crearse un pensamiento crítico” como dice una de las docentes (P2). También las canciones proporcionan un vínculo ya sea familiar o escolar, “fomentan la integración social en clase para la construcción de la misma, ya que cantar es un acto social, debido a que permiten al alumnado participar en grupo” aporta P3. Jaques Dalcroze, que fue educador musical aparte de compositor, decía que “la música servía como acercamiento entre grupos de clase, favoreciendo así la integración, la expresión la colaboración, la participación y el desarrollo de la comunicación entre iguales”.

Además, otro de los docentes señala la importancia de la música para conocer su propia cultura y otras culturas: “a la hora de conocer música, el alumnado sea consciente de la

cultura del país, de la lengua que se habla y se estudia, y se promueve una actitud más abierta y respetuosa” (P6). Attali (1995) señala que es necesario establecer una relación entre la música y el ámbito social, [...] y cultural de cada sociedad, para poder conocer que es lo que se intenta expresar mediante los sonidos.

Asimismo, otro de los docentes incide en la importancia de la cohesión grupal y el sentimiento de pertenencia al grupo: “favorece la cohesión grupal en el aula y que favorece el sentimiento de pertenencia a un grupo, y que los niños y niñas son capaces de perder su timidez favoreciendo su interacción social” (P7). Se observa, que conociendo los diferentes estilos de música se consigue crear un ambiente más favorecedor en el que todo el mundo tiene lugar, independientemente del lugar de procedencia de cada uno.

La mayoría del profesorado encuestado le da la importancia a la música en el ámbito cultural y de integración, ya que coinciden en que la música es parte de nuestro día a día en la sociedad, y dependiendo de cómo se trabaje, puede crear en el alumnado un pensamiento crítico, así como favorecer el ambiente en el aula. También se fomenta una actitud más sincera y considerada en la cohesión grupal y la pertenencia a un grupo. Además, es muy importante tener la mente abierta a las diferentes culturas, debido a que se transmiten valores tales como la tolerancia, el respeto y la consideración por el otro. Por ello, es muy importante desarrollar habilidades ya sean interpersonales o extrapersonales.

### *Desarrollo de habilidades*

Todos los profesores y profesoras encuestadas están de acuerdo en que la música favorece diferentes habilidades como la psicomotricidad, las habilidades intelectuales, la gestión emocional inter e intrapersonal, pero sobretodo las habilidades lingüísticas y de comunicación. Esto es porque con las canciones que se trabajan en clase, el alumnado es capaz de comunicarse, expresarse, tener escucha activa y aprenden fonética inductivamente.

Así, varias docentes señalan la importancia de la música para el desarrollo de las competencias clave y de las áreas de conocimiento más instrumentales: “la música ayuda en la destreza lingüística y matemática, porque ambas están relacionadas” (P1); “la música ayuda en el desarrollo de todas las competencias clave curriculares, pero sobre todo en la lingüística y la matemática” (P7). Continuando con la misma idea, otras dos docentes explican que en el área de inglés, la música es una buena herramienta para introducir al alumnado en la pronunciación y para que cojan fonéticamente todos los sonidos: “Asimismo aprenden

vocabulario y el uso de las reglas gramaticales, que ayuda a la comunicación oral, escrita y de comprensión”. En esta línea, una de las docentes (P6) se suma a todas estas afirmaciones. Otra de las docentes (P4) marca también la importancia de la música para favorecer las habilidades personales y cognitivas del alumnado: “a través de la música es posible desarrollar cualquier habilidad personal”. Confirma este aspecto otra docente (P5): “a la hora de trabajar en grupo y con música los niños y niñas van a comunicarse entre ellos teniendo, normalmente, un aliciente positivo para relacionarse después, lo cual a su vez hará que desarrollen habilidades sociales”. Destacan, además, cómo la música puede influir en las P7 concluye con que “la música ayuda en el desarrollo de todas las competencias clave curriculares, pero sobretodo en la lingüística y la matemática”.

Estos resultados confirman las teorías de Celis, Pechonkina y Goodin (2014) sobre cómo el lenguaje y la música están ligados desde mucho tiempo atrás, debido a que desde que nacemos producimos sonidos, y estos sonidos se van transmitiendo de generación en generación. Conforme pasan los años estas melodías creadas, necesitan un alfabeto propio para ser recordadas, reproducidas y compartidas posteriormente, bajo un principio similar al de la escritura, Besson, Chabert, y Marie (2011). En la misma línea, Pasqual (2008) e Igoa (2010) señalan que el lenguaje y la música tienen 3 dimensiones parecidas. La primera, el tono o la sílaba; la segunda el timbre, permite distinguir entre instrumentos y tipos de voces; y por último la estructura temporal, que es el ritmo y la métrica.

Asimismo, el profesorado cree que cuando alguien toca un instrumento o escucha música, el alumnado tiene una disciplina más ordenada, gozan de más paciencia, son más tolerantes y tienen más autocontrol. En este sentido una docente afirma que: “el que toca un instrumento tiene una disciplina más ordenada” (P1); otra docente señala que “la música ayuda tanto en la socialización, pedagógicamente y psicológicamente, y en el ámbito cultural que tengan un conocimiento más amplio”, haciendo así una mente más abierta (P3). Otra de las docentes señala que “la música ayuda a manejar la frustración, que estimula ciertas partes de la corteza cerebral y que potencia muchas otras, muchas más habilidades en general” (P6). P7 aclara que “por otro lado la música en el aula favorece el desarrollo cognitivo, la memoria y el bienestar emocional”. Finalmente, un maestro, como conclusión dice que:

“la música es la disciplina que abarca el desarrollo simultaneo de todas las dimensiones del ser humano, porque desarrolla la atención, la concentración, la memoria, la tolerancia, el autocontrol, la sensibilidad; favorece el aprendizaje de las lenguas, de las matemáticas, de la historia, de los valores estéticos y sociales; que

contribuye al desarrollo intelectual, afectivo, interpersonal, psicomotor, físico y neurológico” (P4).

Eduardo Ruano (S.f.) alega que “estudiar música da una serie de beneficios en las que destaca el desarrollo de la psicomotricidad, la competencia de idiomas, el pensamiento lógico y múltiple, la empatía y sobre todo el desarrollo de habilidades sociales”.

En definitiva, a través de la música, se desarrollan habilidades cognitivas y personales (Serrano Pastor, 2005). Entre ellas se encuentran la habilidad comunicativa, la escucha activa, destreza lingüística y matemática, y la expresiva. A través de la expresiva podemos contar como nos sentimos y somos capaces de hablar de nuestras emociones.

### Emociones

Al trabajar las emociones con niños y niñas hay que saber cómo expresarlas adecuadamente, y ser capaces de ponerle nombre a cada una de ellas. Por eso, a través de la música se es más sencillo saber expresarlas. Como dicen Ruiz y Cabello (2014) la música tiene como finalidad la expresión y creación de sentimientos, la transmisión de ideas y de una cierta concepción del mundo. Además, “el arte es descripción de los sentimientos o emociones de una persona y se lleva a cabo por medio de una acción que intenta despertar en otros, idénticas emociones” Kurcharski (1980: 27).

Muchos de los y las profesoras ponen en común que al utilizar la música como herramienta de aprendizaje en el aula, observan un gran cambio en el comportamiento del alumnado. Al utilizar la música en el aula, los niños y las niñas se ven influenciados debido a que ésta afecta en sus emociones. Una docente señala que “cuando a los niños les pones música para divertirse, pues incide en las emociones, están más contentos” (P1). Otras dos docentes ven la diferencia cuando el alumnado tiene que trabajar concentrado e individualmente en tareas que no necesitan un esfuerzo cognitivo. “Yo utilizo la música de fondo para cuando trabajan ellos, especialmente en la asignatura de artes plásticas” (P2), “Pongo música clásica mientras los niños trabajan. Siempre da mucha paz y serenidad al clima del aula” (P3). Asimismo, otro de los maestros la utiliza en el momento que el alumnado está muy activo y movido, y necesita volver a la calma para poder empezar a trabajar en el aula. “Después de una actividad movida o a la subida del recreo se puede usar para relajar al alumnado” (P5). Este mismo docente señaló que “las canciones pueden ser consideradas como una especie de charla de

cuidado para los niños, proporcionando una atención afectiva que a menudo falta a los niños justo cuando los sistemas emocionales están floreciendo”.

Como señala Piquer (2016, p. 6) “la música nos ayuda en nuestro desarrollo psíquico y emocional, proporcionándonos el equilibrio necesario para alcanzar un nivel adecuado de bienestar y felicidad”. Dos docentes coinciden en que la música ayuda a manejar las diferentes habilidades, ya sean positivas o negativas. “La música ayuda a mejorar la inteligencia emocional, y que eso conlleva la mejora de la autoestima” (P6). Es cierto que centrándonos en el aspecto emocional, favorece la gestión de las emociones desagradables y potencia las emociones agradables” (P7).

Muchos de los filósofos más famosos de la Edad Media decían que la música era una parte fundamental de la vida y el alma. Aristóteles descubrió que las melodías y los ritmos favorecían el cuerpo, la mente y el espíritu; Platón sostenía que la música cumplía para el alma lo que la gimnasia para el cuerpo. Finalmente, Descartes decía que la música movía pasiones. Aunque algunos matemáticos también lo decían, como Pitágoras, que utilizaba ciertas escalas y acordes para lograr un equilibrio mental, para aliviar los estados de ánimo negativos, preocupaciones o incluso la ira.

En consecuencia, la música tiene una gran influencia en las emociones del alumnado. El comportamiento se ve influenciado por esta, ya sea para motivarlo o simplemente introducirlos a la calma, esto dependiendo del estilo de música que utilizemos. Cuando utilizamos las emociones para trabajar con ellos y ellas, fomentamos el desarrollo cognitivo, incrementando la capacidad de pensar y de tener inteligencia emocional.

### *Desarrollo cognitivo*

A la hora de analizar los resultados de la influencia de la música en el desarrollo cognitivo, hablamos de los beneficios de la música en las aulas, la mejora en el aprendizaje, la capacidad memorística del alumnado y su concentración.

Gran parte del profesorado ha dado ejemplos de en qué áreas curriculares podemos encontrar que la música es una buena herramienta de aprendizaje. Una maestra señala que aparte de ayudar en la competencia lingüística y matemática, también se utiliza en otros ámbitos.

“Yo creo que ayuda en la destreza lingüística y matemática, porque la música está relacionada con ellas dos. También en el ámbito social-cultural, porque

todo lo que sea danzas y canciones están relacionadas con ella, y en el área de sociales, porque la cultura tiene que localizarse en puntos geográficos”. (P1)

Otra de las docentes señala que en realidad todas las competencias básicas están relacionadas y desarrolladas a través de la música. “Se ha demostrado que la música es la disciplina que abarca el desarrollo simultáneo de todas las dimensiones del ser humano” (P4). Así lo afirma Willems (1956) que sabía la importancia de la música en el desarrollo humano, por lo que “en cuanto este gane inteligencia, sensibilidad y humanidad, la música, hará el mismo progreso”. Dos profesores han observado que la música ayuda la memorización y asimilación de los conceptos, aprendizaje de nuevo léxico, y en la mejora del aprendizaje de un nuevo idioma. Uno de ellos señala que

“cuando aprendemos las tablas de multiplicar [...] al hacerlo cantando, ayuda a la mejora de su asimilación y memorización. Además, la música se estructura como el lenguaje, y este se utiliza cuando cantamos. De esta manera ampliamos vocabulario, nos facilita a expresarnos en otro idioma, comprender la gramática, la pronunciación...” (P4).

Y el otro afirma que “puede servir para reflexionar, afianzar conocimientos, aprender nuevos de manera diferente... Tiene muchísimos usos, diría que se puede aplicar en cualquier fase del proceso de enseñanza” (P5).

Optar con la música como herramienta de aprendizaje en las clases, fomenta el aumento del desarrollo cognitivo, favoreciendo la memoria y el bienestar emocional. Asimismo, ayuda en la concentración, y esto influye en la enseñanza del aprendizaje. Uno de los docentes dice que “influye de forma exponencial ya que estimula zonas cerebrales concretas que favorecen la conciencia crítica y autoconocimiento, además de crear un rapport favorable que potencia la pasión por aprender” (P5). Está demostrado científicamente, que la música hace que el cerebro desarrolle más su potencial, haciendo que ambos hemisferios trabajen conjuntamente. Como señala Llanga (2019 p. 3) “cualquier tipo de ritmo musical puede favorecer ciertos procesos intelectuales como lo es la memoria, el aprendizaje, la comunicación, entre otras”.

Dependiendo las actividades que realicemos en clase, y los objetivos que tengamos debemos saber cuándo incluir la música y como trabajar con ella. Todas las canciones o actividades musicales que se realicen tienen que tener una finalidad. Por ello, el profesorado da su punto de vista sobre en qué momento ellos prefieren introducir a música en sus aulas.



El diferente profesorado considera que el mejor momento para introducir la música puede ser a la hora de memorizar, para aprender fonética, o simplemente de fondo para actividades que no requieren esfuerzo cognitivo. “Considero que el mejor momento para introducir la música es en el momento que hay que memorizar secuencias, por ejemplo, los pronombres demostrativos” (P1) Esta profesora crea una canción para que al alumnado se le quede la teoría más fácilmente. Otra docente señala que “la introduce para las cuatro partes de inglés: para hablar; en la lectura; en la pronunciación; y en el escrito” (P2). Gracias a las canciones se aprenden estructuras de la lengua. Por otro lado, este profesor utiliza la música para reforzar algo aprendido o de método de relajación cognitiva, “puedo incluirla de manera puntual para enseñar algo nuevo o reforzar, o incluso de método de relajación y trabajo” (P5). En cambio, este profesor lo utiliza a la inversa “Incluso en momentos de utilización de música en ciertas actividades que no requieren esfuerzo cognitivo, para que luego en aquellas que sí lo requieren quitarla y tener un momento que favorece el aprendizaje posterior”. O simplemente de manera puntual “puedes usarlo como fuente de atención de forma que cuando la paras toda la clase sabe que debe prestar atención y escuchar, que tiene que cambiar de actividad, que hay una variación, etc.” (P8).

En definitiva, la música es muy beneficiosa para el desarrollo cognitivo, ya que se puede utilizar en todo tipo de actividades, siempre y cuando se sepa cómo utilizarla y que música es más beneficiosa para dicha actividad. Se ve que la mayoría del profesorado utiliza la música como herramienta de aprendizaje ya sea para trabajar conceptos nuevos o ayudar a aprender un nuevo idioma.

## **Relaciones**

### Motivación- enseñanza/aprendizaje

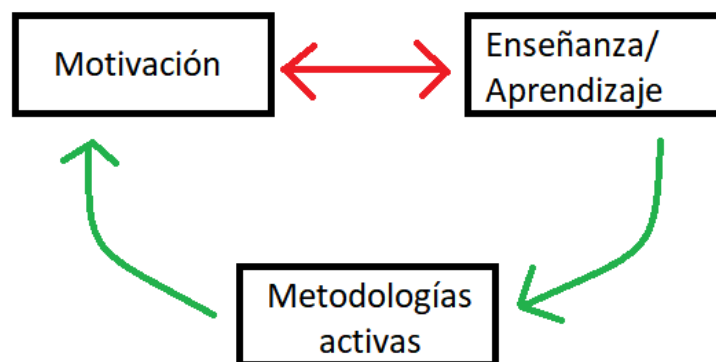
Conforme han ido pasando los años, la educación ha ido evolucionando y diferentes metodologías se han instalado en las aulas y en la sociedad, por lo que las metodologías pasivas y memorísticas que se han estado utilizando hasta ahora, se han quedado obsoletas. Las metodologías que se centran en el alumnado y consideran a este y al contexto, han aparecido para quedarse, y para dar un enfoque más lúdico y motivador. Por ello, el profesorado ha de adecuarse a los tiempos actuales, incluyendo en sus clases la música como herramienta de aprendizaje.

En relación con estos dos aspectos, la motivación va muy ligada a la enseñanza y el aprendizaje. Tal y como señala Junco (2010, p. 2) “el aprendizaje escolar es inconcebible sin motivación”. El alumnado tiene que estar motivado por sí mismo para aprender, pero en el caso de que no lo estuviera, el profesorado tiene que incentivarlo. Para ello, el docente como orientador, debe saber que características presenta cada uno de ellos a nivel de motivación, de actitud y aptitud, de personalidad o de estilos cognitivos (Araque, Carvajal y Cerinzar, 2014, como citó Hernández, 2019).

La finalidad de la música en las aulas es hacer que el alumnado este más predispuesto a aprender a través de otras herramientas, y así favorecer al aprendizaje de las diferentes asignaturas. Una de las docentes dice que:

“cuando utilizan una canción en la que tienen que cantar y escuchar, el alumnado la escucha, y luego la reproducen. Y cuando no es así, se concentran mucho más en lo que tienen que hacer, están menos dispersos, solo si les gusta la canción, sino no” (P2).

Como profesores y profesoras tenemos que conocer e intentar hacer coincidir la música con los intereses y necesidades del alumnado. Es necesario escucharles y reconocerlos. Uno de las docentes cuenta que “el alumnado me envía las canciones, y se las pongo, siempre y cuando se adecuen al contenido que estamos viendo” (P2). Se puede ver que es más fácil que el alumnado este motivado para aprender. Otra de las docentes explica que “a la hora de presentar la teoría, primero se explica y a continuación busca canciones que contengan esa teoría para consolidarla” (P1). Además, señala que “en el proceso de enseñanza-aprendizaje la música afecta mucho, debido a que es una actividad lúdica en primaria, y si la enseñanza no es lúdica, puede no llegar a calar en el alumnado”.



En definitiva, se puede observar que el proceso de enseñanza/aprendizaje tiene que estar relacionado con la vida y con los intereses del alumnado, para que este esté predispuesto a aprender. El pedagogo Freinet, fomentaba la enseñanza en la que se pudiera vincular el aprendizaje con el medio social y la vida familiar, para así despertar el interés de los niños y niñas y estar atento de sus necesidades (Matilde, 2020). Por ello, las metodologías activas motivan al alumnado a estar atentos y a la participación en el aula, haciendo que el proceso de enseñanza/aprendizaje sea más eficaz.

## Conclusión

Después de analizar los resultados, la mayoría de docentes utilizan la música en sus clases como herramienta de aprendizaje. Respecto a la pregunta de investigación de ¿cómo influye la música en el desarrollo integral en el alumnado? El profesorado responde que la música potencia las diferentes capacidades del alumnado, como la motivación y la atención, fomentando la inclusión e integración de todos en las aulas, desarrollando habilidades como la psicomotricidad, la comunicación o la inteligencia emocional, y también el desarrollo cognitivo, fomentando que el alumnado cree un pensamiento crítico. Otro punto que se quiso tratar fue: ¿se utiliza la música como herramienta de enseñanza en las aulas? La mayoría de los docentes afirmaron que sí, que la utilizaban de diversas formas y con diferentes objetivos, pero que la música ayudaba a que el alumnado fuera capaz de memorizar más fácilmente, participará y estuviera más motivado en las clases, o simplemente que se relajaran después de realizar una actividad movida. Finalmente se cuestionó, ¿por qué el profesorado decide incluir la música en sus clases? Los y las maestras señalan que la música, además de contribuir a dinamizar el buen clima del aula y favorecer la motivación del alumnado, ayuda a tener una mente más abierta, ya que los niños y niñas conocen nuevos estilos de música y culturas fuera de su círculo social, y esto hace que se creen un pensamiento más libre de ideas.

Al principio de la investigación se planteaban una serie de objetivos que se han podido cumplir todos ya que se ha llegado a conocer cómo influye la música en el proceso de enseñanza/aprendizaje del alumnado a partir de las percepciones del profesorado; también, describir la influencia de la música en la planificación de las actividades del aula y se ha podido conocer cómo influye la incorporación de la música en el aula en los y las estudiantes. Asimismo, en base a la investigación, la recolección de datos y el análisis de los cuestionarios

se ha mostrado que en el proceso de enseñanza/aprendizaje, aparte del alumnado y del profesorado, también influyen muchos otros factores.

Las dificultades que he encontrado han sido varias. La primera fue la recogida de datos y en la participación de los docentes de algunos centros, ya que la gran mayoría querían participar, pero por diversas razones, finalmente no respondían al cuestionario. Y la segunda, fue a raíz de construir la fundamentación teórica, debido a que hay pocas revistas, artículos o documentos que tratasen sobre los temas investigados.

A modo de conclusión, decir que puesto que la sociedad cambia continuamente, y conforme pasan los años, hay nuevas investigaciones y descubrimientos en base a las metodologías activas y su forma de implementación en las aulas de Educación Primaria, esta investigación anima a que todo docente se informe para estar al día en el mundo educativo, y así aportar a la calidad de la enseñanza.

## Referencias bibliográficas

AAVV, (1991): *Enciclopedia Larousse de la música*, Argos Vergara, Barcelona.

Acebes de Pablo, A., y Carabias Galindo, D. (2016). El alumnado de primaria con Trastorno por Déficit de Atención/Hiperactividad (TDAH): la Musicoterapia como herramienta integradora dentro del contexto del aula de música. *Lista Electrónica Europea De Música en la Educación*, 38, 1-16. Recuperado de: <https://roderic.uv.es/handle/10550/63751>

Acebes de Pablo, A., y Giraldez-Hayes, A. (2019). El papel de la Musicoterapia y las terapias alternativas en el tratamiento del TDAH: un estudio exploratorio. *Medicina naturista*, 13(1), 15-20.

Alfonso González, V. (2016). *La música como medio de integración social*. Universidad de La Laguna, España.

Alonso Brull, V., y Bermell Corral, M. <sup>a</sup>. A. (2008). La música como instrumento de evaluación con niños hiperactivos. *Boletín de psicología*, 93(1), 79-97. Recuperado de: <https://www.uv.es/seoane/boletin/previos/N93-5.pdf>

Arguedas Quesada, C. (2004). La expresión musical y el currículo escolar. *Revista educación*, 28(1), 111-122. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/440/44028109.pdf>

Barrios Murillo, D. E. (2020). *Relación entre la pertenencia al grupo y la expresión de la conducta imitativa en niños de 6 años dentro de un contexto normativo*. Universidad de Antioquia, Medellín.

Cabero Izquierdo, M. Á. (2022). Proyecto [Anonimizado]: educación inclusiva a través de la educación musical instrumental. Diario de una resurrección anunciada. *II Congreso de educación crítica e inclusiva*. 23-24 de septiembre. Universidad de Valladolid.

Calatayud Carda, F., y Muñoz Calvo, M. (2013). *Adquisición de competencias a través de la música*. Universidad de Zaragoza, España.

Casals Ibanez, A., Carrillo Aguilera, C., y González Martín, C. (2014). La música también cuenta: combinando matemáticas y música en el aula. *Lista Electrónica Europea de Música en la Educación*, 34, 1-17. Recuperado de: <https://roderic.uv.es/handle/10550/63777>

Díaz Bravo, R. (2015). Las canciones en la enseñanza-aprendizaje de ELE en la era digital. *Porta Linguarium*, 24, 203-2014

Ferrerós, M. L. (2008). *Inteligencia musical: estimula el desarrollo de tu hijo por medio de la música (1.ª ed.)*. Libros Cúpula.

Galván Celis, V., Mikhailova Pechonkina, I., y Dzib Goodin, A. (2014). La relación entre los procesos de lecto-escritura y la música desde la perspectiva neurocognitiva. *Revista chilena de Neuropsicología*, 9(1-2), 21-24.

Gelabert Amengual, J. (2014) *Intervención psicopedagógica en inteligencia emocional en educación infantil*. [Tesis doctoral]. Universidad Complutense de Madrid, Facultad de Psicología Evolutiva y de la Educación, España.

Giráldez, A. (1997). Educación musical desde una perspectiva multicultural: diversas aproximaciones. *Revista Transcultural de música*, 1, 1-13. Recuperado de: [https://www.hugoribeiro.com.br/biblioteca-digital/Giraldez-Art\\_RevTrans\\_1997\\_EdMusical.pdf](https://www.hugoribeiro.com.br/biblioteca-digital/Giraldez-Art_RevTrans_1997_EdMusical.pdf)

Glaser, B. G. (2002). Conceptualization: On theory and theorizing using grounded theory. *International journal of qualitative methods*, 1 (2), 23-38. Recuperado de: <https://doi.org/10.1177%2F160940690200100203>

Gutiérrez Martínez, A. M. (2016). La música en el ámbito educativo: las comunidades de aprendizaje. *International Journalfor 21st Century Education*, 3(1), 15-24. Recuperado de: <https://doi.org/10.21071/ij21ce.v3i1.5644>

Hallam, S. y Price, J. (1998). Can the use of background music improve the behaviour and academic performance of children with emotional and behavioral difficulties. *British Journal of Special Education*, 25, 88-91. Recuperado de: <https://doi.org/10.1111/1467-8527.t01-1-00063>

Hemsey De Gainza, V. (2014). Educación musical siglo XXI: problemáticas contemporáneas. *Revista da ABEM*, 19(25).

- Hernández-Flórez, A. J. (2019). La Motivación base fundamental en el proceso enseñanza aprendizaje. *Aibi revista de investigación, administración e ingeniería*, 7(2), 57-61.
- Hormigos Ruiz, J., y Martín Cabello, A. (2004). La construcción de la identidad juvenil a través de la música. *RES. Revista española de sociología*, (4), 259-270.
- Jauset Berrocal, J. A. (2012). Música y neurociencia: la musicoterapia: sus fundamentos, efectos y aplicaciones terapéuticas. *Música y neurociencia*, 0-0.
- Junco Herrera, I. (2010). La motivación en el proceso enseñanza-aprendizaje. *Temas para la educación*, 9, 1-14.
- Leiva Olivencia, J. J. (2011). La educación intercultural: un compromiso educativo para construir una escuela sin exclusiones. *Revista Iberoamericana de Educación*, 56 (1), 1-14. Recupero de: <https://doi.org/10.35362/rie5611555>
- Llanga Vargas, E. F., y Insuasti Cárdenas, J. P. (2019). La influencia de la música en el aprendizaje. *Atlante Cuadernos de Educación y Desarrollo*, (junio)
- Mata Solís, L. D. (2019, 28 mayo). El enfoque cualitativo de investigación. *Investigalia*. Recuperado 6 de septiembre de 2022, de <https://investigaliacr.com/investigacion/el-enfoque-cualitativo-de-investigacion/>
- Matilde, M. (2020) La pedagogía Freinet. *Eresmamá*.
- Mendívil, J. (2013). *El origen de la música*.
- Mithen, S. (2005). *The singing Neanderthals: The origins of music, language, mind and body*.  
Lóndres: Niccolson Ltd.
- Molino, J. (2000). *Toward an evolutionary theory of music and language*. The MIT Press.
- Musicoterapia Profesional: *Revista Online de de habla Hispana*. (2020, 24 julio). Historia de la musicoterapia: Sus comienzos. Musicoterapia 2022. Recuperado de: <https://www.lamusicoterapia.com/etapa-inicial/#:%7E:text=Entre%201900%20y%201950%20el,de%20la%20Terapia%20Educativa%20R%C3%ADmica>.

- Nussbaum, M., C. (2001). *El cultivo de la humanidad. Una defensa clásica de la reforma en la educación liberal*. Barcelona: Paidós (2005).
- Olcina-Sempere, G., Reis-Jorge, J., y Ferreira, M. (2020). La Educación intercultural: la música como instrumento de cohesión social. *Revista de Educación Inclusiva*, 13(1), 288-311. Recuperado de: <https://revistaeducacioninclusiva.es/index.php/REI/article/view/392>
- Orozco Alonso, M. T. (2013). *Psicología y música* (1.ª ed., Vol. 3). Grupo 5.
- Parrilla, Á. (2005, octubre). ¿Compañeros de pupitre? Claves para el trabajo inclusivo en el aula. *La respuesta a las necesidades educativas especiales en una escuela vasca inclusiva*, 115. Recuperado de: [https://www.izenpe.com/s154812/es/contenidos/informacion/dia6/es\\_2027/adjuntos/escuela\\_inclusiva/Respuesta\\_necesidades\\_c.pdf#page=113](https://www.izenpe.com/s154812/es/contenidos/informacion/dia6/es_2027/adjuntos/escuela_inclusiva/Respuesta_necesidades_c.pdf#page=113)
- Patel, A.D. (2008). *Music, language and the brain*. Oxford, R.U.: Oxford University Press.
- Pérez Aldeguer, S. (2008). El ritmo: una herramienta para la integración social. *Ensayos: revista de la Escuela Universitaria de Formación del Profesorado de Albacete*. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3003491>
- Pérez Aldeguer, S. (2013). El desarrollo de la competencia intercultural a través de la educación musical: una revisión de la literatura. *Revista Complutense de Educación*, 24, 287-301. Recuperado de: [https://doi.org/10.5209/rev\\_RCED.2013.v24.n2.42080](https://doi.org/10.5209/rev_RCED.2013.v24.n2.42080)
- Pérez Eizaguirre, M., & del Olmo Barros, M. J. (2021). *Musicoterapia* (1.ª ed.). Paraninfo.
- Piquer García, A. (2016). Relación entre música y emociones. *Jornadas: La música en el desarrollo emocional y la comunicación afectiva*. CEFIRE.
- Rancel Morales, L. (2019). La Importancia de la música en el desarrollo cognitivo y emocional del alumnado en Educación Infantil. Recuperado de: <http://riull.ull.es/xmlui/handle/915/13543>
- Ruiz Calatrava, M. C. (2008). La enseñanza de idiomas a través de la música. *Revista Digital "Innovación y Experiencias Educativas"*.



- Rodríguez, E. (2021, 21 junio). La música, un lenguaje universal para disfrutar de la vida incluso en la pandemia. *Agencia SINC*.
- Sandin Esteban, M. P. (2003) Paradigmas e Investigación cualitativa en educación. *Capítulo 2, 27-44*.
- Schön, D., Akiva-Kabiri, L., y Vecchi, T. (2018). *Psicología de la música* (1.<sup>a</sup> ed.). Alianza Editorial.
- Serrano Pastor, R. M. (2005). Música y desarrollo cognitivo. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 3(1), 393-402.
- Tobar, C. (2013). Beneficios de la música en el aprendizaje. *Revista EducAcción*, 18, 34-35.
- UNESCO (2006). Hoja de Ruta para la Educación Artística. Trabajo presentado en la Conferencia Mundial sobre la Educación Artística: construir capacidades creativas para el siglo XXI. Lisboa, 6 al 9 de marzo.
- Vilar i Monmany, M. (2014). Acerca de la educación musical. *Revista electrónica de LEEME*, (13), 18-42. Recuperado de: <https://ojs3.uv.es/index.php/LEEME/article/view/9748/9182>
- Waisburd, G., y Erdmenger, E. (2007). *El poder de la música en el aprendizaje: cómo lograr un aprendizaje acelerado y creativo: educación, empresa y desarrollo humano: guía teórica y práctica*. Trillas.
- Wilson, S. (1991). Music therapy in education. *Journal of British Music Therapy*, 5(2), 14-17.